



(12) pie de foto

Instantáneas musicales de La Rioja



Logroño. Año 1902. Misa de campaña en el antiguo kiosco del Espolón con motivo del centenario del Regimiento de Zapadores del Cuerpo de Ingenieros del Ejército.

*Una impronta de la
vida cultural y social
en el siglo XX*

TEXTO: María Antonia San Felipe Adán

FOTOGRAFÍA: Archivo Fotográfico del Instituto de Estudios Riojanos



La fotografía aporta siempre un importante caudal de información y ejerce como incomparable testigo de nuestro pasado que nos habla desde su evocador silencio. Por este motivo hemos recuperado del fondo fotográfico del Instituto de Estudios Riojanos cuatro instantáneas de diferentes épocas con la música y los músicos como protagonistas con el fin de ilustrar su importancia en la vida cultural y social de La Rioja a lo largo del pasado siglo XX.

La primera fotografía, la más antigua de esta serie, fue tomada en Logroño en 1902 (imagen de la página anterior). Ese año se celebró el centenario de la creación del primer Regimiento Real de Zapadores Minadores integrado en el Cuerpo de Ingenieros del Ejército para lo cual se organizaron en Logroño una serie de actividades que tuvieron lugar a lo largo del mes de octubre. Entre los actos destacaron especialmente los musicales que tuvieron como protagonista principal a la Banda del 2º Regimiento de Ingenieros que tenía su sede en el madrileño Cuartel de la Montaña y que estaba dirigida por Arturo Saco del Valle, posteriormente director del Teatro Real de Madrid y autor de varias zarzuelas. Esta prestigiosa banda militar interpretó en Logroño diversos conciertos tanto en el Teatro Bretón de los Herreros como al aire libre siendo sus actuaciones muy bien acogidas por el público ya que, según *La Rioja*, “la banda del segundo de Zapadores goza fama entre las buenas del ejército”. La fotografía es



Alberite. En torno al año 1925. Banda de música con instrumentos de viento y percusión.

un magnífico testimonio de la misa de campaña celebrada el día 5 de octubre en el Espolón, en cuyo kiosco se había instalado un altar con la imagen de San Fernando y las banderas del Cuerpo situándose junto a él las autoridades civiles y militares. En el primer plano de este documento fotográfico podemos observar al director Saco del Valle, batuta en mano, dirigiendo la interpretación de una banda que por entonces superaba los cuarenta componentes.

De una banda militar, una de las más renombradas de la época, perfectamente uniformada, pasamos a la segunda fotografía (imagen de la parte superior). Tomada en el municipio



Calahorra. Hacia 1940. Banda Municipal dirigida por Miguel Garijo.

de Alberite en torno al año 1925 nos muestra a la banda de música del municipio y es un buen ejemplo de las numerosas que se formaron en La Rioja y en toda España desde finales del siglo XIX pero especialmente en el primer cuarto del siglo XX. Los integrantes de estas bandas no eran profesionales sino aficionados del municipio que, en ocasiones especiales, eran reforzados en sus actuaciones por músicos de pueblos cercanos. Como podemos observar en la fotografía la uniformidad de los integrantes es inexistente, pese al esfuerzo que realizaban tratando de igualar la vestimenta. Como vemos, las bandas se componen fundamentalmente de instrumentos de viento (metal y madera) y de percusión. Estas bandas alternaban su actividad entre los acompañamientos procesionales y las actuaciones en plazas públicas durante las festividades del municipio por lo que generalmente eran municipales. En esta fotografía vemos una banda, importante para Alberite, un municipio de algo más de mil doscientos habitantes, en esa fecha, integrada por doce músicos, con su

director al fondo alzando la batuta y dos educandos en primer plano.

El tercer testimonio gráfico nos muestra a la Banda Municipal de Música de Calahorra en torno al año 1940, fecha en la que se aprueba un nuevo Reglamento de funcionamiento (imagen de la parte superior). La banda calagurritana tiene acreditados sus orígenes, al menos, desde mediado el siglo XIX según documentos que atestiguan su existencia con motivo de la visita realizada a Calahorra por el general Espartero en 1856. Entre las obligaciones contraídas con el municipio la banda acompañaba las procesiones, a la Corporación y tenía el compromiso de dar conciertos los domingos y los días de ferias. En la fotografía observamos a su director Miguel Garijo con su batuta. Garijo era un músico profesional que había llegado a Calahorra en el año 1934 perteneciente al Cuerpo Técnico de Directores de Bandas de Música Civiles dependiente de la Dirección General de Administración Local que otorgaba los títulos para poder ejercer la función en los ayuntamientos y que ha-



Calahorra. Finales de los años 40. Orquesta Ideal.

bía sido creado por la Ley de 20 de diciembre de 1932 para reglamentar la organización de bandas municipales en toda España.

En esta instantánea de Foto Bella observamos al director con veintitrés músicos y dos educandos con instrumentos de viento y percusión variados (saxo, clarinetes, tubas, trompa, trompetas, cornetas, trombón, platillos, etc). Los músicos van perfectamente uniformados con una evidente inspiración militar propia del momento político en plena dictadura del general Franco.

El último vestigio fotográfico de esta serie es una instantánea de la Orquesta Ideal de Calahorra que se había formado a mediados de los años cuarenta del pasado siglo. Estos grupos musicales son una evolución evidente de las polifacéticas bandas que amenizaban la vida de pueblos y ciudades. Este tipo de orquestas estaban orientadas sobre todo a amenizar bailes y conciertos de música más ligera en casinos y teatros. De algún modo, estos grupos musicales emulan el estilo más desenfadado y moderno de las orquestas que nos muestra el cine americano de los años 40 y 50. La Orquesta Ideal inauguró el Casino Unión Calahorrana pero es-

taría unido durante años a la programación del Teatro Ideal actuando también por la comarca. La orquesta Ideal fue evolucionando en su estética y pervivió hasta finales de los años 70.

En la fotografía vemos que el grupo viste de forma similar aunque su uniformidad es mucho más informal que la de una Banda de la época. Asimismo a los instrumentos de percusión y viento se unen los de cuerda. No puede olvidarse la aparición del micrófono y la voz del cantante puesto que tocaban música no sólo para amenizar sino para bailar. Tampoco podemos pasar por alto que los músicos, según la foto, tocaban varios instrumentos, trompeta y acordeón, piano y trompeta, saxo y clarinete. La colocación del nombre de la orquesta en paneles decorados, que delimitan el espacio de los músicos, componen una estética muy común en esa época que precederá a las innovaciones musicales de los años sesenta.

Estas cuatro instantáneas fotográficas son un magnífico testimonio de la evolución de las agrupaciones musicales en la primera mitad del siglo XX y se convierten en documentos indispensables para el conocimiento de la historia cotidiana de nuestra tierra.